

Discurso ceremonia de cambio de mando Campus Villarrica

Gonzalo Valdivieso, 12 de marzo de 2019

Mari Mari pu Peñi, Mari Mari pu Lagmien, Mari Mari Machi, Mari Mari Werken, Mari Mari Compuche

Muy buenas tardes a todas y a todos los que hoy nos acompañan.

Saludos y agradecimientos

Quisiera comenzar por agradecer a nuestro Rector Ignacio Sánchez por la confianza que ha depositado en mí para asumir esta responsabilidad y por su permanente preocupación y cercanía con el Campus Villarrica, reflejado tanto en su mensaje de bienvenida a la comunidad universitaria este año, como por estar hoy presidiendo esta ceremonia.

Quiero agradecer mucho la visita de Lorena Medina, decana de Educación, una amiga y colaboradora de este Campus, con quién estamos trabajando en el marco de Pedagogías UC, con el propósito de mejorar la formación de profesionales de la educación para Chile.

Quiero agradecer a las autoridades que nos acompañan: Directores de colegios y jardines infantiles; profesores, educadores de párvulos, dirigentes de organizaciones Mapuches de la región, en especial del Consejo Territorial Mapuche de Pucón y del Consejo Territorial Mapuche de Galvarino, Corporación de Desarrollo de Villarrica.

Quiero agradecer muy especialmente al Dr Henrich Von Baer, profesor titular de la UFRO, ex rector de esa universidad, amigo e inspirador luchador por la construcción de un país territorialmente equilibrado y desarrollado. Enrique fue un gran apoyo también para que el año 2011 pudiera cumplir con el sueño de radicarme en este hermoso territorio.

Quiero agradecer la presencia de toda la comunidad universitaria de Villarrica, profesores, investigadores, profesionales, administrativos, asistentes de investigación, estudiantes, ex alumnos y profesores que han desarrollado una extensa labor en la universidad en el pasado.

Quiero agradecer a mi señora Paty que me acompaña en esta ceremonia y en en todas las aventuras. A mi madre cuyos 80 años celebramos ayer en Santiago y a mi padre y mi hermana, cuya presencia siento hoy con mucha fuerza animándome en esta inmensa tarea.

Tradición y nuestro sello

El Rector me ha encomendado la tarea de liderar un grupo extraordinario de personas durante los próximos tres años. El desafío es grande. Tal como lo ha señalado mi amigo y colega Alfredo Gaete, desde su creación, esta unidad académica ha avanzado sostenidamente en los desafíos que los distintos tiempos le han planteado, desde sus inicios al alero de las Hermanas Maestras de la Santa Cruz hasta hoy como el único Campus de la UC fuera de la región metropolitana.

Cada época ha marcado hitos centrales en el desarrollo de la Sede, inspirado por la acción fundacional evangelizadora y formadora de maestros. Durante el periodo del Padre Pablo, se establece una vocación por la inclusión, que acoge a estudiantes de sectores rurales de la zona sur para que se puedan formar como profesores y profesoras. En este afán, en forma pionera en la universidad, establece un acceso especial para estudiantes mapuches y rapa nui. También en este periodo se inicia, e incrementa bajo la conducción del profesor Fernando Burrows, el trabajo en temas de desarrollo integral, con comunidades mapuche y rurales de nuestra región. Durante los últimos diez años el énfasis ha estado en la plena integración de la Sede a la UC, bajo el liderazgo del Dr. Antonio Hargeaves, y a la consolidación de una estructura para hacer frente a los desafíos de interculturalidad y desarrollo local del territorio sur.

Desde el año pasado hemos trabajado como Unidad Académica en la construcción del Plan Estratégico del Campus. Hemos discutido y concordado un sello institucional que se expresa en tres pilares que recogen la historia y se proyectan en el futuro: Educación Inclusiva; Interculturalidad y Sustentabilidad. Este sello debe ser nuestra guía en los próximos años e impregnarse en el conjunto de iniciativas que realizamos en la formación, investigación y vinculación con el medio.

Entendemos nuestro aporte a la Educación inclusiva como una obligación, tanto desde nuestra trayectoria fundacional como en el proyecto universitario inclusivo, liderado por el Rector Sánchez. En nuestro caso, educación inclusiva incorpora además del acceso y acompañamiento de todas y todos nuestros estudiantes, la entrega de herramientas y formación de un compromiso ético con la atención a la diversidad.

Educación inclusiva significa calidad y acceso, y a su vez promover una cultura de inclusión, que se refleje en el quehacer de nuestros egresados en los diferentes desafíos profesionales que emprendan en el futuro. Esto implica necesariamente la formación en inclusión de toda nuestra comunidad y el acompañamiento fundamental que realiza la Oficina de Inclusión y Asuntos Estudiantiles (OIA) a los estudiantes del Campus.

La interculturalidad es una forma de entender y promover las relaciones entre personas y pueblos de diferentes orígenes culturales. Creemos firmemente en el desafío de interculturalizar nuestra universidad, lo que en este territorio implica un compromiso con el pueblo mapuche, su lengua, su cultura y el reconocimiento de su identidad. Los desafíos de la interculturalidad no son sólo académicos, deben traspasar nuestro quehacer habitual traducándose en nuevas formas de entender nuestras prácticas de investigación y producción de conocimiento y de relación en el territorio, tal como nos interpelara el Papa Francisco en su visita a la universidad un año atrás, en la que nos señaló que “es necesario que la adquisición de conocimiento sepa generar una interacción entre el aula y la sabiduría de los pueblos que conforman

esta bendecida tierra”. Un grupo importante de académicos, profesionales y estudiantes han trabajado en el plan de interculturalización del Campus, lo que forma parte del plan estratégico.

El cuidado de la casa común y la construcción de una ecología integral, como nos planteara con tanta audacia la encíclica Laudato Si, es un imperativo ético para nuestra universidad que se materializa en acciones académicas concretas en nuestro Campus. Hemos puesto la sustentabilidad como parte de nuestro sello y nos comprometemos en avanzar hacia la materialización de una cultura de la sustentabilidad, entendida como “una construcción colectiva mediante la cual la humanidad aspira a la posibilidad de que el ser humano y otras formas de vida florezcan en la tierra para siempre” (reporte sustentabilidad UC). Gran parte de nuestros esfuerzos de investigación, formación y transferencia se orientarán en esta perspectiva en los próximos años.

Somos una unidad académica en la que comparten personas de distintas formaciones disciplinarias y que aspira a la integración del saber y la interdisciplina. Esto es una gran ventaja para asumir el compromiso con nuestro sello y también uno de los mayores activos para responder a las complejidades del mundo actual.

Educación, transformación, modelo educativo

Estamos conscientes de la urgente necesidad de seguir transformando la educación en nuestro país y esto pasa en forma importante por la calidad y el sello que imprimamos en la formación de educadores. Hemos definido como parte de nuestro plan la plena incorporación al modelo formativo UC, un sistema basado en prácticas progresivas y generativas, que acompañan el proceso reflexivo teórico y de contenidos que los estudiantes van adquiriendo en el diálogo con sus profesores. En este sentido, estamos conscientes de la necesidad de estrechar nuestros vínculos con los Centros Educativos del territorio, los que son actores fundamentales en el proceso formativo de nuestros estudiantes. Agradezco la presencia de directores y educadores que trabajan en escuelas y jardines que hoy nos acompañan en esta ceremonia.

Estamos construyendo, en conjunto con la Facultad de Educación UC, una transformación en la formación de pedagogos y pedagogas, tanto para la educación básica como para los niveles iniciales. Este cambio significará una reflexión profunda sobre los desafíos que los profesionales de la educación deben enfrentar hoy y en el futuro cercano, lo que se materializará en un rediseño de perfiles y mallas curriculares, al igual que la incorporación de menciones específicas atinentes a estos desafíos. Agradezco la convicción, el cariño y la preocupación constante que ha tenido con nosotros la Decana Lorena Medina en este proceso que desarrollamos juntos y el liderazgo que ha asumido el profesor Alfredo Gaete en nuestro equipo académico.

Investigación

En los últimos diez años nuestra unidad ha incrementado en forma sustantiva sus capacidades de producción de conocimiento. Esto se refleja en todos los indicadores tradicionales como número de publicaciones, proyectos de investigación y centros de

investigación asociados. Hoy contamos con gran capacidad para investigar y transferir los conocimientos generados en la universidad.

La investigación educativa se ha centrado en aspectos claves para el desarrollo de la labor docente, incluyendo temáticas como las didácticas de probabilidades y matemáticas para distintos niveles, la adquisición de lectura y escritura, así como hábitos lectores de profesores y estudiantes, creencias sobre la labor docente y generación de mecanismos para resignificarlas durante su paso por la universidad, acciones educativas y comunicación temprana, educación para la sustentabilidad y el juego, prácticas interculturales en el aula y el desarrollo del subsector lengua indígena, entre otras materias. Esperamos avanzar en un laboratorio de neurociencia educativa y seguir potenciando la innovación en educación a través de EduLab.

Los dos centros de investigación en el territorio, el Centro de Desarrollo Local CEDEL UC, adscrito al Campus y el Centro de Estudios Interculturales e Indígenas (CIIR), cuya subdirección se encuentra en Villarrica, son plataformas extraordinarias para articular académicos de distintas unidades, tanto de nuestra universidad como de otras del país, en la búsqueda de respuestas que nos permitan hacer frente a los desafíos del territorio. Esto debe incorporar una visión multiescalar, que combina aspectos locales, regionales y globales. Esta capacidad se potenciará aún más con la materialización del Complejo Interdisciplinario para el Desarrollo Sustentable Michel Durand, que estamos construyendo frente a nuestro edificio central. Quiero destacar el compromiso y liderazgo de Francisca de la Maza, subdirectora del CIIR y Gonzalo Salazar, Director del CEDEL en estos desafíos.

Internacionalización

Durante el año pasado se realizaron en el Campus varias actividades académicas que congregaron la presencia de investigadores, profesores y estudiantes de distintos países. Eventos como Congresos y Seminarios Internacionales, pasantías y cursos para estudiantes extranjeros están instalando este lugar como un foco para la discusión académica internacional. Esta acción creemos que se incrementará en el tiempo y se potenciará con la nueva infraestructura. Este año tendremos en Villarrica el Congreso Iberoamericano de Inclusión Educativa con tecnologías emergentes (CIIEE) organizado por el CEDETi y el Encuentro Internacional de Huertas Escolares. Así como una segunda versión del programa sobre resiliencia y sustentabilidad de los sistemas socioecológicos en el sur del Chile para estudiantes de la Universidad de California (EEUU).

Creemos que este esfuerzo de internacionalización desarrollado por el Campus se verá incrementado con la incorporación al programa de estudios latinoamericanos liderado por la Dirección de Relaciones Internacionales de la universidad y los proyectos de investigación ejecutados por académicos que permiten articular redes globales de discusión en temas de relevancia local, nacional y mundial.

Vinculación con el territorio y compromiso público de la UC

Nuestra labor en esta zona no tendría sentido si no fuera capaz de impactar profundamente en la realidad en que vivimos. No es desconocido para nadie en este hall, que la zona sur del país -y en especial la región en la vivimos- está marcada por una contradicción profunda entre riqueza patrimonial, natural y cultural, y una profunda desigualdad y dificultades para que todas y todos los habitantes de este lugar puedan desarrollar sus vidas en dignidad y derechos.

Por tanto nuestro compromiso, siguiendo con la tradición de esta sede regional, debe ser profundamente arraigado en la zona sur del país en la que nos encontramos. Esto significa generar una gran capacidad de leer los desafíos de este lugar y escuchar con oídos bien abiertos lo que sus habitantes nos plantean, para construir en conjunto caminos y soluciones que no se imponen desde arriba, sino que se generan en el trabajo cotidiano, día a día con los actores del territorio.

Estamos comprometidos en aumentar nuestra capacidad de responder en forma activa a los requerimientos de esta macrozona sur. Esperamos ampliar nuestras capacidades de colaborar en la capacitación a través de programas de Educación Continua, así como generar una unidad de servicios profesionales que permita afrontar desde este lugar estos desafíos.

Un papel significativo en este ámbito lo constituyen las artes y la puesta en valor del patrimonio. Nuestro compromiso es también seguir desarrollando actividades culturales que se proyecten en los centros educativos y que alcancen a la comunidad en general. El área de Patrimonio, Arte y Cultura, seguirá trabajando para aportar desde nuestro rol universitario.

Sin embargo esto no basta. Somos conscientes de que como Universidad debemos jugar un papel central en la promoción del diálogo y reconocimiento de la identidad, lengua y cultura mapuche. Estamos comprometidos en ser un aporte a un diálogo basado en la dignidad y la igualdad entre los pueblos.

Comunidad Universitaria y participación estudiantil

Todos estos desafíos serán posibles de alcanzar solamente si somos capaces de seguir construyendo una verdadera Comunidad Universitaria. Esto implica incrementar los espacios de participación de estudiantes y funcionarios en nuestro quehacer institucional, tener canales abiertos y expeditos para acoger las ideas, preocupaciones y aspiraciones de todos y todas, en definitiva, constituir una comunidad en que todos nos sintamos genuinamente incluidos. El Centro de Alumnos de Villarrica juega un rol fundamental en esta participación y queremos apoyar su acción y promover el surgimiento de nuevas y diversas iniciativas lideradas por estudiantes.

En este sentido también necesitamos en establecer una verdadera y activa red de exalumnos, que nos conecte muy concretamente con la realidad en que les toca desempeñarse y que se abra también a los egresados de toda la universidad y que habitan en el centro sur del país.

Nuestra comunidad requiere a su vez reconocer y seguir recibiendo la sabiduría de aquellos profesores que han estado años trabajando en la formación de educadores en la universidad.

La Comunidad se nutre en acciones cotidianas en las que compartimos y aprendemos, jugamos y nos encontramos, tanto entre nosotros como con otros. Estamos potenciando nuestro equipo de pastoral del Campus, acompañado por la pastoral UC en Santiago y esperamos afianzarlo y proyectarlo en una acción fecunda con la Iglesia de Villarrica y la zona sur del país.

Palabras de cierre

Quiero agradecer muy sinceramente las innumerables muestras de cariño y confianza que he recibido en estos días de tantos miembros de la universidad. Tal como lo compartí con los funcionarios, académicos y profesionales días atrás, ha sido realmente muy emocionante sentir este apoyo y confianza de un equipo extraordinario de personas. Me siento muy acompañado en esta tarea.

El Rector me ha encargado el desafío de dirigir la Sede Regional Villarrica, nuestro Campus Villarrica UC por los próximos tres años, pero quiero ser muy honesto, esto sólo es factible si cada uno de los que estamos acá representados, estudiantes, administrativos, académicos, profesionales, investigadores, asistentes de investigación y ex alumnos nos comprometemos con esta tarea. Estoy convencido de que tenemos la capacidad y voluntad para hacerlo.

Finalmente quiero pedir a Dios su compañía, sabiduría y humildad para enfrentar este desafío.

Muchas gracias, Chaltumay